

Festival Aragón Negro

Redacción

Fotografías de Rosa Pérez



Una fotografía de Mar Fanlo ha inspirado al cartel de la VIII Edición del Festival Aragón Negro.

En las últimas décadas el indudable interés de los lectores por la novela criminal ha favorecido la proliferación de múltiples encuentros, jornadas y festivales que giran en torno al llamado género negro, en el que también tienen cabida otros productos culturales como el cine, el cómic, la poesía, los videojuegos o la televisión.

Intuitivamente, entendemos que dicho género negro algo tiene que ver con el suspense creado por la narración de un delito violento, un entorno duro, el desarrollo de la indagación del crimen, todo ello desde una visión pesimista y escéptica del individuo y una mirada crítica sobre algunas de las lacras de la sociedad contemporánea.

Pero la vitalidad de lo *noir* parece escaparse a las etiquetas puras, las fronteras con otros géneros y subgéneros se desdibujan y encontramos sus huellas en la novela de terror, la novela histórica, la novela de ciencia-ficción, de suspense...

Desde esa perspectiva de mestizaje fuera de los cánones tradicionales nació en 2014 FAN (Festival Aragón Negro), que va consolidando año tras año su cita anual con el género puro y sus periferias mediante conferencias, coloquios con escritores, cine, teatro, exposiciones, incursiones en la gastronomía...

La consolidación del festival ha permitido ir incrementando el número de sedes que acogen algunos de sus actos, de manera que a partir de la segunda edición el festival salió de Zaragoza y poco a poco se han ido sumando a él otras localidades aragonesas hasta alcanzar en 2021 el número de veintidós ayuntamientos.

En esta octava edición del festival, Andorra se ha convertido por primera vez en una de las sedes. Con el título "Crímenes reales, crímenes de ficción", su director, Juan Bolea, presentó la programación en la Casa de Cultura, inaugurando la exposición de la fotógrafa Mar Fanlo *Lo que esconde el granero*, proyecto fotográfico que inició en 2015 con imágenes de graneros abandonados y que todavía no ha concluido.

En su elocución inicial Juan Bolea animó a participar en una edición en la que "el público puede disfrutar de autores, libros y una pasión compartida: la novela negra y el cine clásico, en torno al misterio".

El programa -organizado por el propio festival, la Concejalía de Cultura y Turismo del Ayuntamiento de Andorra y la Biblioteca Pública, con la colaboración del Patronato de Cultura y Turismo y la librería El Reino del Revés- se desarrolló durante la segunda quincena de enero, a lo largo de la cual estuvo disponible la exposición bibliográfica "Grandes autores de novela negra", con una selección de los fondos de la Biblioteca Pública de Andorra. La siguiente actividad fue una sesión de cine-fórum con la proyección de la película *Desde el infierno* (2002), de los hermanos Albert y Allen Hughes. El crítico cinematográfico Roberto Sánchez realizó un análisis previo del film y tras la proyección entabló un coloquio con el público.

El teatro también tuvo su espacio en la programación: la compañía Teatro Pezcao puso en escena *El hombre almohada*, del escritor Martin McDonagh, cuya trama gira en torno a un escritor que en un estado totalitario es arrestado e interrogado por el horrible contenido de sus cuentos infantiles y la relación de estos con una serie de crímenes.

La segunda semana del festival en Andorra se abrió con la interesante conferencia de Salvador Baena, médico forense del Instituto de Medicina Legal de Aragón, "La escena del crimen", en la que explicó la división del trabajo de investigación criminal en un primer momento (el equipo forense se dedica sobre todo a lo biológico, fundamentalmente al cadáver, y las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado se dedican más a la investigación de aquellas cuestiones que no son propias del cadáver pero que están relacionadas con la escena del crimen) y ejemplificó las

situaciones con las que se encuentra en su trabajo: "La mente creativa y absolutamente fantástica e imaginativa de cualquier literato o guionista de cine sería incapaz de superar lo que en nuestra trayectoria profesional hemos visto".

"Mitos y orígenes de la novela negra" fue el título de la charla impartida por Juan Bolea, quien en el mismo acto presentó su novela *La noche azul*, tercera entrega de la serie protagonizada por el detective Florián Falomir.

El cierre del festival lo puso el encuentro con la escritora y periodista Marta Robles en torno a su novela *La chica a la que no supiste amar*, en la que pone rostro y nombres a la explotación sexual de mujeres, centrada en este caso en mujeres nigerianas, el último escalón de la prostitución y la trata, poniendo al lector en la piel de quien sufre, siente, sueña y quiere lo mismo que cualquier mujer, pero tiene la mala suerte de nacer en un sitio y unas circunstancias determinadas. El detective Roures como personaje principal, investigando varios casos, hace una lectura de la sociedad desde "la trastienda".

La actividad familiar proyectada por la librería *El Reino del Revés* no pudo realizarse debido a la pandemia, aunque la ambientación del local y una selección destacada de libros de temática negra y policial para público adulto, infantil y juvenil pusieron su granito de arena.



Juan Bolea durante la presentación del Festival Aragón Negro en Andorra.



Salvador Baena, en la charla "La escena del crimen".



Marta Robles presentando su novela *La chica a la que no supiste amar*.

Festival Aragón Negro

Redacción

Fotografías de Rosa Pérez



Una fotografía de Mar Fanlo ha inspirado al cartel de la VIII Edición del Festival Aragón Negro.

En las últimas décadas el indudable interés de los lectores por la novela criminal ha favorecido la proliferación de múltiples encuentros, jornadas y festivales que giran en torno al llamado género negro, en el que también tienen cabida otros productos culturales como el cine, el cómic, la poesía, los videojuegos o la televisión.

Intuitivamente, entendemos que dicho género negro algo tiene que ver con el suspense creado por la narración de un delito violento, un entorno duro, el desarrollo de la indagación del crimen, todo ello desde una visión pesimista y escéptica del individuo y una mirada crítica sobre algunas de las lacras de la sociedad contemporánea.

Pero la vitalidad de lo *noir* parece escaparse a las etiquetas puras, las fronteras con otros géneros y subgéneros se desdibujan y encontramos sus huellas en la novela de terror, la novela histórica, la novela de ciencia-ficción, de suspense...

Desde esa perspectiva de mestizaje fuera de los cánones tradicionales nació en 2014 FAN (Festival Aragón Negro), que va consolidando año tras año su cita anual con el género puro y sus periferias mediante conferencias, coloquios con escritores, cine, teatro, exposiciones, incursiones en la gastronomía...

La consolidación del festival ha permitido ir incrementando el número de sedes que acogen algunos de sus actos, de manera que a partir de la segunda edición el festival salió de Zaragoza y poco a poco se han ido sumando a él otras localidades aragonesas hasta alcanzar en 2021 el número de veintidós ayuntamientos.

En esta octava edición del festival, Andorra se ha convertido por primera vez en una de las sedes. Con el título "Crímenes reales, crímenes de ficción", su director, Juan Bolea, presentó la programación en la Casa de Cultura, inaugurando la exposición de la fotógrafa Mar Fanlo *Lo que esconde el granero*, proyecto fotográfico que inició en 2015 con imágenes de graneros abandonados y que todavía no ha concluido.

En su elocución inicial Juan Bolea animó a participar en una edición en la que "el público puede disfrutar de autores, libros y una pasión compartida: la novela negra y el cine clásico, en torno al misterio".

El programa -organizado por el propio festival, la Concejalía de Cultura y Turismo del Ayuntamiento de Andorra y la Biblioteca Pública, con la colaboración del Patronato de Cultura y Turismo y la librería El Reino del Revés- se desarrolló durante la segunda quincena de enero, a lo largo de la cual estuvo disponible la exposición bibliográfica "Grandes autores de novela negra", con una selección de los fondos de la Biblioteca Pública de Andorra. La siguiente actividad fue una sesión de cine-fórum con la proyección de la película *Desde el infierno* (2002), de los hermanos Albert y Allen Hughes. El crítico cinematográfico Roberto Sánchez realizó un análisis previo del film y tras la proyección entabló un coloquio con el público.

El teatro también tuvo su espacio en la programación: la compañía Teatro Pezcao puso en escena *El hombre almohada*, del escritor Martin McDonagh, cuya trama gira en torno a un escritor que en un estado totalitario es arrestado e interrogado por el horrible contenido de sus cuentos infantiles y la relación de estos con una serie de crímenes.

La segunda semana del festival en Andorra se abrió con la interesante conferencia de Salvador Baena, médico forense del Instituto de Medicina Legal de Aragón, "La escena del crimen", en la que explicó la división del trabajo de investigación criminal en un primer momento (el equipo forense se dedica sobre todo a lo biológico, fundamentalmente al cadáver, y las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado se dedican más a la investigación de aquellas cuestiones que no son propias del cadáver pero que están relacionadas con la escena del crimen) y ejemplificó las

situaciones con las que se encuentra en su trabajo: "La mente creativa y absolutamente fantástica e imaginativa de cualquier literato o guionista de cine sería incapaz de superar lo que en nuestra trayectoria profesional hemos visto".

"Mitos y orígenes de la novela negra" fue el título de la charla impartida por Juan Bolea, quien en el mismo acto presentó su novela *La noche azul*, tercera entrega de la serie protagonizada por el detective Florián Falomir.

El cierre del festival lo puso el encuentro con la escritora y periodista Marta Robles en torno a su novela *La chica a la que no supiste amar*, en la que pone rostro y nombres a la explotación sexual de mujeres, centrada en este caso en mujeres nigerianas, el último escalón de la prostitución y la trata, poniendo al lector en la piel de quien sufre, siente, sueña y quiere lo mismo que cualquier mujer, pero tiene la mala suerte de nacer en un sitio y unas circunstancias determinadas. El detective Roures como personaje principal, investigando varios casos, hace una lectura de la sociedad desde "la trastienda".

La actividad familiar proyectada por la librería *El Reino del Revés* no pudo realizarse debido a la pandemia, aunque la ambientación del local y una selección destacada de libros de temática negra y policial para público adulto, infantil y juvenil pusieron su granito de arena.



Juan Bolea durante la presentación del Festival Aragón Negro en Andorra.



Salvador Baena, en la charla "La escena del crimen".



Marta Robles presentando su novela *La chica a la que no supiste amar*.